

# ETA cobrará a plazos los doscientos cincuenta millones del rescate de Adolfo Villoslada

El industrial fue abandonado cerca de su casa, amordazado y atado a un árbol

El industrial navarro Adolfo Villoslada, secuestrado por ETA durante 84 días, fue liberado a las diez de ayer en las inmediaciones de la Universidad de Navarra, donde los terroristas le abandonaron amordazado, encapuchado y atado a un árbol.

Según estos medios, el rescate podría pagarse a plazos, después de una primera entrega ya realizada, lo que, por otro lado, es el método habitual que utiliza en sus chantajes la banda terrorista.

Adolfo Villoslada llegó a su domicilio del barrio pamplonés de San Juan a las diez y media de la noche de ayer, donde se encontraban su esposa, sus tres hijos y uno de sus hermanos.

Los terroristas abandonaron al empresario, tras 84 días de secuestro, atado, amordazado y encapuchado a un árbol en las inmediaciones de la Universidad de Navarra, en la localidad de Esquiroz, cerca del Politécnico. Villoslada pudo liberarse de las ataduras y se dirigió a un coche en el que se encontraba una pareja de novios. Al encontrarse con una espesa barba, el pelo muy crecido y con la misma ropa que vestía el día que fue secuestrado, el pasado 24 de noviembre, los jóvenes no le reconocieron y, por temor, cerraron los seguros del coche.

## «¡Soy el secuestrado!»

El industrial insistió en decirle: «Soy el secuestrado, soy el secuestrado», por lo que la pareja le preguntó cómo podían saberlo ellos. Villoslada les mostró entonces su Documento Nacional de Identidad, en el que los jóvenes comprobaron su apellido.

La pareja le trasladó hasta las inmediaciones de su domicilio y, antes de despedirse, les preguntó sus nombres, pero quisieron permanecer en el anonimato.

En el momento en que Villoslada llamaba a la puerta de su casa el portavoz de la familia, Ángel Ruiz de Erenchun, hablaba por teléfono con Cipriano Villoslada. Éste, al saber que era su hermano, gritó al portavoz: «Ven en seguida, es Adolfo.»

Una hora después de su regreso a casa, Villoslada salió al portal de la vivienda para permitir que le fotografiaran y saludar a los periodistas. El industrial declaró que estaba bien y relató que durante los 84 días de secuestro había permanecido en un mínimo reducto, en el que tenía que permanecer siempre sentado o tumbado en el saco donde dormía.

Pamplona. Carmen García Romero chado y atado a un árbol. El empresario ha permanecido en una habitación donde sólo podía estar sentado o tumbado. Fuentes de la lucha contraterrorista afirmaron que la familia ha comprometido un rescate no inferior a 250 millones.



El empresario navarro Adolfo Villoslada fue liberado por sus secuestradores en la Universidad de Navarra, a unos pocos kilómetros de su domicilio, en el número 1 de la calle Tulebras.

A la habitación se accedía bajando cinco escalones metálicos, explicó Villoslada, que aseguró que hablaba mucho con sus captores, pero siempre «de los asuntos que ellos querían, de su política». El industrial agregó que no tenía ninguna noción de lo que ocurría en el exterior, aunque sí le facilitaron varios libros, y aseguró que creía que habían sido 83 los días en que ha permanecido en poder de ETA.

Adolfo Villoslada precisó que el trayecto desde que salió del lugar del secuestro hasta el sitio de su liberación había durado una hora u hora y media. Los terroristas le colocaron un pasamantñas, le introdujeron en el

maletero de un coche y le pusieron en los oídos unos cascos con el volumen de la música muy alto para que no tuviera sentido de la realidad.

El portavoz de la familia, por su parte, explicó que Adolfo Villoslada vestía anoche la misma ropa que tenía cuando fue secuestrado y que había comentado a su familia que durante su cautiverio le habían proporcionado un chándal. Villoslada manifestó a sus familiares que durante el secuestro había pensado que si lo liberaban antes de la próxima Javierada había hecho la promesa de ir andando. Ruiz de Erenchun señaló que «Adolfo está como en una nube».

## Tres secuestradores que simularon ser policías

Bilbao. Juan Delgado

Adolfo Villoslada confirmó anoche que permaneció secuestrado por tres terroristas. La Policía sospecha que se trata de los miembros liberados de la banda José María Lizarralde Urreta, alias «Heavi», Carlos Almorza Arrieta, «Pedrito», y un tercer etarra sin identificar, miembros del «comando Nafarroa».

El industrial navarro relató cómo se había producido el secuestro. Villoslada señaló que los terroristas se hicieron pasar por policías y le dijeron que sospechaban de él y le instaron a que abriese el capó del coche. De un empujón le metieron dentro. La frenada que se observaba en el garaje se debe a que ellos

no sabían sacar el coche, y lo sacaron de nuevo del capó para que el propio Villoslada hiciera la maniobra. Después le metieron en el asiento trasero, agachado y con unas gafas, y le pusieron unos cascos con música. Le llevaron directamente a un sitio del que no se ha movido.

El «Nafarroa» tiene en su haber tres muertos, así como dos mutilados, un agricultor y un guardia civil. La primera de sus acciones tuvo lugar a finales de julio de 1988, dos años y cuatro meses después de que en esta Comunidad fuese desarticulado el comando del mismo nombre, formado por los sanguinarios Mercedes Galdós y Juan José Legorburu.

## Cronología del secuestro

Madrid

**24 de noviembre:** A las trece horas, Adolfo Villoslada se dirige hacia su casa en su vehículo. La no asistencia de Villoslada a una reunión por la tarde despierta temores en su mujer, que a las nueve de la noche denuncia la desaparición de su marido a la Policía.

**25 de noviembre:** Efectivos de la Policía encuentran el vehículo del industrial a cuatro kilómetros de su domicilio.

**26 de noviembre:** Ángel Ruiz de Erenchun, que hace las funciones de portavoz, señala que el secuestro es un error ya que el industrial «no puede afrontar un rescate elevado».

**27 de noviembre:** Las FSE identifican a dos miembros de ETA, José María Lizarralde Urreta, alias «Heavy» y Carlos Almorza Arrieta, «Pedrito», como los presuntos autores del secuestro. ETA reivindica esta acción mediante una llamada al diario «Egin».

**28 de noviembre:** Los trabajadores de la empresa Añuri ofrecen parte de su salario para pagar el rescate.

**9 de diciembre:** Cuatro mil personas participan en una manifestación en Pamplona para pedir la libertad de Villoslada.

**24 de diciembre:** Los trabajadores se reúnen en la fábrica para recordar que el industrial secuestrado no puede celebrar con los suyos la Navidad. La esposa del empresario se presenta en las instalaciones y agradece a los trabajadores su gesto de solidaridad. Esa misma noche, los empleados se ofrecieron para canjearse, dos de ellos, a cambio de la libertad del industrial.

**27 de diciembre:** Clara Villoslada, de nueve años, la mayor de los tres hijos del industrial, ofrece a su madre la hucha de sus ahorros «para el rescate de papá».

• **1990, 2 de enero:** El portavoz de la familia afirma que el silencio de los secuestradores se debe a que éstos podían estar cercados por la Policía.

**20 de enero:** Distintos medios de comunicación se hacen eco de contactos entre el portavoz de la familia y dirigentes de HB

**15 de febrero:** Tres trabajadores de la empresa Añuri, de Pamplona, en representación de toda la plantilla, acuden al Parlamento Europeo en Estrasburgo para «pedir su apoyo, colaboración o intermediación con el fin de lograr la inmediata liberación de Adolfo Villoslada».

**16 de febrero.** La banda criminal ETA pone en libertad a Adolfo Villoslada tras 84 días de cautiverio.